

XXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, "B"

TEXTO EVANGÉLICO

Muchos de sus discípulos, al oírlo, dijeron: **«Este modo de hablar es duro, ¿quién puede hacerle caso?»**. Sabiendo Jesús que sus discípulos lo criticaban, les dijo: **«¿Esto os escandaliza? ¿También vosotros queréis marcharos?»**. Simón Pedro le contestó: **«Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios»** (Jn 6, 59-61. 68-69).

CONSIDERACIÓN

La crisis es beneficiosa para el discernimiento. El halago ideológico no es compatible con el Evangelio. Jesús no manipula la Verdad. Él revela su propio misterio, aunque escandalice y produzca rechazo. **La enseñanza del Maestro no es estrategia para cautivar adeptos, sino revelación que suscita seguidores enamorados.**

Nada ni nadie en este mundo complementa el corazón y plenifica a la persona como Jesucristo. Él es el Santo de Dios, el Mesías, la Verdad, la Vida. **Él es el pan que sustenta nuestras fuerzas en la travesía de la existencia.**

Hoy se nos ofrece el pasaje que describe la decisión de algunos de marcharse por haber querido encontrar en Jesús la confirmación de sus ideas y de su manera de pensar, y la determinación de otros de adherirse de por vida a Jesús en el momento más crítico y de confesarlo como Señor. **Es tiempo propicio, a punto de comenzar el curso, de optar.**

PROPUESTA

¿Quién es para ti Jesús? ¿Te adhieres a su enseñanza? ¿Reconoces que es Él quien más nos puede alegrar el corazón?

